De la raíz *IZ- "agua" en vasco

CARLOS JORDÁN CÓLERA*

0. INTRODUCCIÓN**

En el *Diccionario etimológico vasco* de Agud-Tovar, s.v. *iz, se nos dice que se trata de un radical cuyo significado es "agua" y que no se usa de manera independiente. También existe una raíz *itz "agua, mar". La única referencia sobre su etimología es la relación que apunta Braun con el suano (caucásico meridional) ni-c, li-c "agua"[1].

A lo largo de una serie de trabajos, Krahe[2] estableció una lista de raíces que daban cuenta de una gran cantidad de hidrotopónimos europeos. El autor denominó a esta lengua *alteuropäisch, paleoeuropeo* en español. Entre estas raíces[3] se encuentra una bastante productiva: *eis-/*ois-/*is- "moverse impetuosa, rápidamente", entendido como una característica del agua. Dicho radical es el que aparece en antiguo indio iṣnā́ti, íṣyati, "poner en movimiento, agitar, apresurarse", ḗṣati "resbalar, deslizarse", ēṣáḥ "apresuradamente", iṣirā́ḥ "fuerte, activo, vivo", griego ἰαρός, ἱερός "fuerte, vigoroso, ligero", antiguo nórdico eisa "irrumpir". El diptongo inicial podía aparecer, claro está, en los tres grados apofónicos esperados: normal *eis-, flexivo *ois-, cero *is-. Entre la treintena larga de hidrónimos que expone se encuentran *Eisa* en Noruega, *Isis, Ise* en Francia, el clásico *Isara* y el español *Ésera.*

* Departamento Ciencias de la Antigüedad. Universidad de Zaragoza.

** Queremos agradecer al Dr. J. Gorrochategui, Catedrático de Lingüística Indoeuropea de la Universidad del País Vasco sus observaciones sobre alguna de las palabras tratadas, así como su ayuda bibliográfica.

[1] Junto con el suano, conforman el grupo caucásico meridional o kartvélico el georgiano, mingrelio y lazo. En el grupo caucásico septentrional se distinguen tres subgrupos: el del noroeste, con el abjasio, ubijé y circasiano; el del centro, con el checheno, inguso y bácico; y el grupo del nordeste o del Daguestán, entre las que se encuentran el avaro, andí, dido, darguínico, laco, tabasarano y otras. Para una sintética clasificación de las lenguas caucásicas, sus rasgos tipológicos comunes y diferentes, cf. Schmidt 1987.

[2] Krahe 1954, 1962, 1964.

[3] Krahe 1964: 55-57.

En un trabajo titulado "La raíz **eis-* en la hidrotoponimia de la Península Ibérica"[4], hemos rastreado los representantes de dicha raíz paleoeuropea a lo largo de nuestra península y hemos obtenido más de un centenar de hidrotopónimos diferentes, alguno de los cuales estaba múltiplemente representado. En ese mismo trabajo, así como en los titulados "The etymology of *insula, aestus* and *aestuarium*"[5] y "De las teóricas evoluciones románicas del latín *insula: iscla, isca* e *isla*"[6], proponemos a partir de dicha raíz paleoeuropea una nueva o reformada etimología para varios apelativos.

Al confeccionar dichos trabajos y consultar el anteriormente citado diccionario, nos han resultado sospechosos dos hechos:

1º. la coincidencia formal y semántica entre algunos apelativos vascos, cuya etimología es oscura, pero que algún autor los ha relacionado con la raíz vasca **iz-* "agua", y algunos apelativos e hidrotopónimos de lenguas romances para los que proponemos una nueva etimología a partir de la raíz paleoeuropea **eis-;*

2º. la coincidencia o paralelismo entre hidrotopónimos vascos o considerados como tales y otros que podemos denominar de manera general romances, formados por la misma raíz.

Vamos a repasar ambos fenómenos.

1. COINCIDENCIAS ENTRE APELATIVOS

Las coincidencias más sobresalientes entre los apelativos son las siguientes[7]:

- *iz* (V, G[8]): "junco grande", de etimología desconocida dentro del vasco, pues no es segura su relación con *ii, ihi* "junco". Tampoco está clara la etimología de esta última palabra. Michelena[9] propone una base **ini* y da como procedentes de esta palabra los apellidos *Iza* e *Izaga.* El primero de ellos es igual al topónimo *Iza* (Navarra) atestiguado como *Yiza* (1709) e *Ihiza* (1124) y que sería lo mismo que el apelativo *itza* "juncal", de cuyo tratamiento de la silbante hablaremos dentro de poco. El segundo se conserva en aragonés en el apelativo *izaga* "junquera"[10]. La forma en composición sería *in-* de donde *Inza.* Con el significado de "juncal" aparece también *itsaso,* sobre el que volveremos un poco más adelante.

Con un significado afín debemos recordar aquí el calabrés *iska* "matorral de ribera" y campidanés *iska de kanna* "cañaveral", que según nuestra

[4] Jordán 1997a.

[5] Jordán 1997b.

[6] Jordán (en prensa), *Zeitschrift für romanische Philologie.*

[7] Obviamos aquí palabras como *izurde* "delfín" (sobre las reservas de que esta palabra pueda contener la raíz **iz-* cf. Michelena 1990: 116 n. 13); *izoki* "salmón", que parece no analizable dentro del vasco; *itxastxakur* "nutria"; *izotz* "escarcha, rocío, agua que da la niebla", lit. "agua fría", a la que Michelena *ibíd.* 482 hace proceder de *ihitz* "rocío" + *(h)otz* "frío".

[8] Utilizamos las abreviaturas del *Diccionario etimológico vasco* para los diferentes dialectos: AN: alto navarro; BN: bajo navarro; G: guipuzcoano; L: labortano; R: roncalés; S: suletino; V: vizcaíno; aezc.: aezcoano; salc.: salacenco.

[9] Michelena 1955a nº 301.

[10] Rohlfs 1970: 552, así lo explica.

propuesta se trataría de una formación *is-ka*, es decir, grado cero de la raíz **eis-* más un sufijo *-ka*. La forma del trentino *iščа* "juncal" por su parte procederá de **is-kala/iskla*, la misma formación que antes pero con la adición de un sufijo más, en este caso *-la*.

- *izaitze* (L): "marea alta". En el trabajo citado anteriormente "The etymology of *insula*, *aestus* and *aestuarium*", proponemos que la palabra *aestus* con el significado de "agitación del mar, aguas agitadas, marea" sea una formación de la raíz **eis-* en el grado *α* paleoeuropeo (tradicional grado o) **αis-tu-s*, con evolución a *aestus* y de donde se derivaría *aestuarium*. Löpelmann[11] lo explica como compuesto de *iza* < **iz-* "agua" + *eitze*, que, de manera incomprensible, también lo deriva de la misma raíz. El problema que plantea además esta propuesta es que el autor hace proceder **iz-* de una contracción de *ihi(n)tz* "rocío, agua".

- *izaka*: "acequia" en L, "reguera de desagüe" en BN y L. Existen las variantes *isaka*, con *ś* apical, que da Lhande para el L con significado "zanja, cuyo fondo es cenagoso"; *ixaca* (L) "acequia", con chicheante; *iseka*, también "acequia", que Lhande otorga al S. También en L aparece el doblete *izakarte/ixakarte*, compuesto de *izaka-* y *-arte* "espacio intermedio", y cuyo significado es "cuadro o tablar de un huerto" según Agud-Tovar y "banda de tierra entre dos regueros", según Lhande.

Para Agud-Tovar, la relación con el apelativo español *acequia*, procedente del árabe *saqiya*, participio perfecto del verbo *sáqà* "regar", es evidente. Dicha relación también la da Löpelmann. El problema que vemos en este caso es la extraña forma que ha adoptado la *a-* inicial, por ejemplo.

Además, en la toponimia hemos encontrado *Iseca Nueva* e *Iseca Vieja* en Santander e *Isequilla*, con aspecto indudable de diminutivo del anterior, en Bilbao y Santander. Esta formación la habíamos considerado como el grado cero de la raíz **eis-* + una vocal de unión *-e-* + el sufijo *-ka*. Si dicha vocal de unión se reconsidera, según el sistema vocálico de Villar[12], como *–ϵ–*, puede haber dado tanto *-e-* como *-a-* y explicar de esa manera el doblete *isaka/iseka*, forma ésta última que coincide con el apelativo vasco. El único punto conflictivo es la silbante, donde esperaríamos la dorsal *izaka*, forma que también tenemos. Pero sobre este punto volveremos más abajo.

Simplemente queremos hacer mención en este punto que en la provincia de Salamanca el apelativo *esgueva* significa "conducto de desagüe", cuya etimología hemos resuelto a partir de la raíz **eis-*[13]. Asimismo, existe una serie de formas italianas, procedentes de *iska* o *iskla* que hacen referencia a un terreno que queda entre dos ríos[14].

[11] Löpelmann 1968 *s.v.*

[12] Villar propone para el paleoeuropeo e indoeuropeo un sistema vocálico primitivo de cuatro fonemas *i*, *u*, *ϵ*, *α*. En él *α* corresponde a una vocal *a* posterior; *ϵ* a una vocal *e* anterior; e incluso podría considerarse la posibilidad de una vocal *u* abierta. Una lengua con un sistema vocálico de cinco fonemas (del considerado tradicionalmente para el indoeuropeo) al entrar en contacto con una lengua con un sistema como el recién expuesto, puede interpretar la *ϵ* como *e* o como *a*; la *α* como *a* o como *o* (y la u abierta como *u* y como *o*). Para todo esto, vid. Villar 1993, 1995 y el capítulo correspondiente a las vocales de 1996.

[13] *Cf.* Jordán 1997a: 447.

[14] *Cf.* Jordán (en prensa) "De las teóricas evoluciones románicas ...", *Zeitschrift für romanische Philologie.*

- *izaro:* nombre de la isla situada en la ría de Bermeo. Muy interesante resulta la observación de Azkue de que tal vez signifique "isla" en general y con este significado lo da Múgica para el vizcaíno[15]. Esta forma es paralela a la tan abundante forma *Isara* aunque esta vez con -o final. Más adelante volveremos sobre este apelativo en la toponimia. En el suletino aparece *isla* y en el Bajo Navarro y Labortano, con rotacismo, *irla* con el significado de "isla" y que se consideran préstamos del bearnés *isla, isle.*

- *izingura / izungura / ixingira* (V)*:* "pantano", variantes que se ponen en relación con *aintzi* (BN)[16] "aguazal, cenagal"; *ai(n)tzika* (L) "pantano"; *aintzira* "lago (G, L), pantano (AN)"; *ainzira* (AN) "aguazal"; *ainziradi* (Araq.) "albufera"; *aintzura* (G), *lintzura(di)* (G) "pantano, barrizal"; *inzura* e *intzura* (sin especificar dialecto) "lugar pantanoso". Meyer-Lübke[17] deriva *lintzura, intzura, aintzi* y *aintzira* del latín *insula*[18]. Existen los topónimos *Intzura* en Navarra e *Inzura* en la misma comunidad autónoma además de Álava[19].

Con el mismo significado, *iztoki* (V) "pantano, cenagal", para el que Agud-Tovar admiten el radical **iz-* "agua"; *istinga* (V, G) "pantano, cenagal"; *istil* (N, G, L, S) "charco", con variantes según los dialectos en *ixtil* (N, G, L, S) "charco pequeño" e *iztil* (BN, G, L, S) "gota de agua que cae". Michelena[20] hace proceder *istil* del latín *destillare*, aunque hay dificultades y otras propuestas, como puede comprobarse en la entrada del diccionario de Agud-Tovar. Un derivado de *istil* es *istilia* (L) "pantano"[21].

Dentro de las lenguas romances también se cubría este significado con apelativos procedentes de la raíz **eis-*: en logudorés *iš̌a* significa "pantano al pie de un monte o entre dos colinas" y en campidanés *iska* "valle fértil", por ejemplo.

- *izpazter* (V): cuyo significado es "costa", literalmente "rincón del mar" y que es el nombre de una aldea próxima a Lequeitio. Para Michelena quizá se trate de una variante de *aitz* "peña"[22]. Agud-Tovar parecen aceptar el primer elemento como perteneciente a **iz-* y el segundo a *bazter/baztar* "rincón, orilla".

- *izpindola* (sin especificación dialectal): "corriente de un río"[23].

[15] Múgica 1981 *s.v. izaro.* Múgica da como compuestos de *iz-* "agua": *izurde, izpazter, izaro, iziar.*

[16] Corominas - Pascual relacionan *aintzi* con el eslavo *jezero* y báltico *əzeras*. Pokorny 1948-1959: 291, reconstruye una forma **eg^{h}ero* "Landsee".

[17] Meyer - Lübke 1972 *s.v. insula.*

[18] Löpelmann *op. cit. s.v.* parte de *aintzur*, compuesto de *aintz* = *ihintz* = *hainitz* "una gran cantidad" + *ur* "agua".

[19] De *aintzi* "aguazal, cenagal" y *aintzira* "lago, pantano", Michelena 1955a nº 19, da como apellidos *Ancia, Anciar, Ancibay, Anciburu, Ancieta (Anceta), Ancildegui, Anciola, Anciondo, Ancizar, Ancizu, Anchia, Anchieta (Ancheta), Anchiondo, Inciarte (Aïnciart, Aïnchiart).*

[20] Michelena 1955b y 1959.

[21] Michelena 1955a nº 338, da *Istilartea, Istillart* y *Estilarte* (con dudas) como derivados de *istil* "charco".

[22] Michelena 1990: 116 n. 13.

[23] Löpelmann *op. cit. s.v.* lo relaciona con el catalán *espingolarse* < **expingulare*, lat. vulg.

- *izpura* (sin especificación[24]): "aguaje corriente" y también es el nombre de una población de la Baja Navarra.

- *iztai* (BN?): "cuesta abajo, valle".

- *isol* (BN, S): "chubasco, aguacero grande". Löpelmann lo relaciona con *isola* que toma de Lhande[25] y lo analiza como *is-* "agua" más *ola*, en relación con el español *ola* y francés *houle*[26].

- *istun* (sin especificación): "canal, estrecho", con variante *ixtun* "acueducto". Otra vez Löpelmann[27] lo analiza como compuesto de **iz-* más un sufijo *-tun* = *-dun*, propuesta que no satisface a Agud-Tovar que prefieren relacionarlo con *histu/estu* con el sentido de "estrecho"[28].

- *itsaso:* "mar", "juncal" de un *itsas*, que aparece en *itsasadar* "desembocadura de un río" (BN), "brazo de mar" (BN, V, L, S). Como nos indican Agud-Tovar, han sido varios los autores que han establecido para esta palabra la raíz **iz-*, como Azkue, Garro, Bouda y Löpelmann[29].

Ya hemos comentado que el significado originario de la raíz **eis-* es "moverse rápida, impetuosamente". El espectro semántico que llega a abarcar esta raíz es el siguiente: isla (fluvial o marina); campo cultivable más o menos cerca de un río; lugar cenagoso; pantano; especies vegetales que crecen en dichos lugares. Estos significados son fácilmente comprensibles a partir de nuestra raíz si aceptamos el surgimiento de islas fluviales como resultado de los productos arrastrados por la corriente y posteriormente sedimentados; si el aluvión no tiene el suficiente volumen como para formar una isla o se encuentra en los extremos del lecho del río, aparecen los campos cultivables y los terrenos palustres; en estos parajes abundan por lo general especies vegetales silvestres del tipo de las cañas y juncos. A toda esta traslación semántica descrita le corresponde una transformación formal a partir de nuestra raíz y unos sufijos, que puede seguirse a lo largo de nuestros trabajos[30].

Existe un paralelo con otra palabra y en otro dominio lingüístico. Se trata de *au* en territorio suizo, heredera del a.a.a. *ouwa*, variante junto con *awa* de la misma raíz que la palabra latina *aqua* < **akᵘ̯ā*. Se trata de una *Wasserwort* típica también de la hidronimia paleoeuropea[31]. Pues bien, según

[24] Lo da Lacoizqueta, J. Mª (1888): *Diccionario de los nombres euskaros de las plantas*, Pamplona.

[25] Löpelmann *op. cit. s.v.* Lhande 1926 *s.v.*

[26] En vizcaíno existe *idol* con el mismo significado, pero de etimología desconocida.

[27] Löpelmann *op. cit. s.v.*

[28] *Istueta, Iztueta* son apellidos a partir de *istun* "canal, estrecho". *Cf.* Michelena 1955a nº 340.

[29] Varias de estas palabras, en concreto *itsaso, izpazter, iztoki, istinga, istil,* además de *izotz* "rocío", *izurde* "delfín", *ixkernu* "agua estancada", las reúne Bouda 1954: 17 bajo dos radicales diferentes **ts* (para *itsaso*) y **t(z)* (para el resto) con significado de "agua". No entendemos la afirmación que hacen Agud-Tovar *s.v. izpazter*: "...Bouda 10, 17 ha reunido esta voz con otras muchas que podrían probar que en *itsaso* "mar" se puede aislar un elemento **iz/is*". Precisamente Bouda, *ibid.*, descompone *i-tsa-so*, cuyo significado es "grosser Wasser".

[30] Para esto *vid.* sobre todo Jordán (en prensa) "De las teóricas evoluciones románicas...", *Zeitschrift für romanische Philologie.*

[31] *Cf.* Krahe 1964: 41-42 para **akᵘ̯ā* y 21-24 para las formaciones en *-aha*. *Cf.* también Pokorny 1948-1959: 23.

nos comenta Schuchardt[32], este término puede significar 1) isla, península; 2) terreno en zona de aguas, llanura rica en aguas junto a un lago, también pradera pantanosa; 3) región a lo largo de un arroyo o río, sobre todo cubierto de matorral y hierba; 4) el matorral mismo. Y no sólo sucede esto con dicha palabra, sino con la que a juicio del lingüista es una *Nebenform* de ella: *Ei, Eie.*

Como se habrá podido comprobar la mayoría de los apelativos presentan la silbante fricativa dorso-alveolar /s/, grafía <z>, que es la que se reconstruye para la raíz *iz-. Nos encontramos, no obstante, con la silbante fricativa ápico-alveolar sorda /ś/ <s> en *istinga* "pantano, cenagal"; *istil* "charco"; *istilia* "pantano"; *istun* "canal, estrecho", *isaka/iseka* "acequia" e *isol* "chubasco, aguacero grande". Para la presencia de dicha silbante, pueden darse dos explicaciones: 1ª.- que se trate de otra raíz; 2ª.- que se trate de la misma y que la diferencia de silbantes se deba a un hecho distribucional. Sólo en *isaka/iseka* e *isol* la silbante está intervocálica. Aunque no es generalizada, tampoco es extraña la confusión de silbantes en posición intervocálica, mientras que en posición ante oclusiva es un contexto mejor definido, donde la apical s tiende a desplazar a la dorsal z[33].

En la lista de apelativos aparecen con africada dorsal sorda /c/, <tz>: *aintzi* "aguazal, cenagal"; *ai(n)tzika* "pantano"; *aintzira* "lago, pantano" (cf. *ainzira* "aguazal", *ainziradi* "albufera"); *aintzura* , *lintzura(di)* "pantano, barrizal"; *intzura*, como variante de *inzura* "lugar pantanoso". Con la africada apical /ć/ <ts>, tenemos *itsaso* "mar" y "juncal". También aparece el fonema chicheante /š/ <x> en *ixtil* "charco pequeño", *ixingira* "pantano", *ixaca (ixakarte)* "acequia".

Se plantean las mismas posibilidades que antes: otra raíz o problema distribucional. Ya se ha apuntado la existencia de lo que parece ser otro radical, *itz- "agua, mar", que explicaría bien la forma *itzaso*, con una simple asimilación, fenómeno no extraño en vasco, *itzaso* > *itsaso*. La pregunta que cabe hacer es si existe alguna relación entre ambos radicales.

No sucede lo mismo con los otros apelativos, donde habría que explicar la nasal casi constante ante la africada. No obstante hay un hecho curioso, casi todas las formas tienen una variante con nasal y la correspondiente fricativa dorsal. Según nos comenta Michelena[34], la oposición fricativa/africada tiende a neutralizarse, entre otras posiciones, detrás de *n*, y la realización puede ser africada en unas partes y fricativa en otras.

Si traemos a colación este hecho es por lo siguiente. Hemos dicho hace poco que Meyer-Lübke deriva *inzura, intzura, lintzura, aintzi* y *aintzira* del latín *insula*. La variedad de formas es relativamente fácil de explicar. La forma básica prestada es *inzura* y el resto procedería de falsos cortes del demostrativo-artículo latino. La grafía <z>, fricativa dorsal, representa a la silbante latina, como corresponde a los más antiguos préstamos latinos al vasco, según

[32] Schuchardt 1901: 351.

[33] Para las silbantes en vasco y su comportamiento, puede verse Michelena 1990: 279-297 y 541-544. Para este caso particular pp. 282 y ss. También se produce confusión ante sonora y en posición final.

[34] Michelena 1990: 290.

nos indica Michelena[35]. La grafía <*tz*>, correspondiente a una africada dorsal es el resultado de la neutralización referida tras *-n-*. Por fin, la aparición de una vibrante por la líquida tampoco es extraña en préstamos latinos al vasco[36].

Detengámonos un momento en la representación de la silbante latina, para hacer unas breves reflexiones sobre su punto de articulación. Las opiniones al respecto están repartidas: defensores de una *s* dorsal son Sturtevant, Kent, Michel y Bassols, entre otros; de una *ś* apical lo son Jungemann, Galmés, Joos y Martinet, por ejemplo. Las razones que presentan estos últimos van desde el fenómeno del rotacismo, pasando por las correspondencias arábigo-latinas y las silbantes en otras lenguas románicas e indoeuropeas, hasta llegar a consideraciones fonológicas, cuya máxima expresión es la que dio Martinet[37] al establecer que, debido a razones de economía fonética, cuando una lengua no tiene más que un sólo orden de silbantes, éste debe ser apical. Así es que tal sería la naturaleza de la silbante indoeuropea y el latín no haría más que conservar ese estadio de cosas.

Ahora bien, todos estos argumentos no tienen el mismo peso, ni son definitivos. A nuestro juicio, el del rotacismo es el más firme. En efecto, parece que para que se produzca dicho fenómeno es más fácil pensar que la silbante debía ser apical y mediante una evolución *ś* > *z* > *ṛ* > *r* se llegaría a la vibrante[38], pues de ser dorsal se requiere un esfuerzo mayor al cambiarse el punto de articulación. No tenemos, de momento, conocimiento de casos de rotacismo a partir de silbante dorsal.

El resto de argumentos no goza de la misma fuerza probatoria. Frente a las correspondencias arábigo-latinas se encuentran las vasco-latinas, bastante anteriores en el tiempo. Y al argumento fonológico de economía puede contraponérsele otro argumento fonológico, en este caso de organización del propio sistema fonológico latino: la *s* latina podría ser perfectamente dorsal, porque en latín no existía un haz consonántico de palatales y, hay que tener en cuenta que desde el punto de vista fonológico la *ś* apical pertenece a las palatales y la *s* dorsal a las dentales[39].

Para nosotros, los préstamos son un dato al que no debemos dar la espalda: sirven para establecer cronologías e informarnos de los sistemas fonológicos y su evolución, tanto de la lengua fuente como de la receptora. En el caso que nos ocupa está claro que las correspondencias arábigo-latinas son más recientes que las vasco-latinas. Éstas fueron la razón de que desde la primera edición de su *Fonética Histórica Vasca*, Michelena ya fuese poco favorable a la naturaleza apical de la silbante en latín[40]. Si el vasco presentaba un

[35] Dicho ya por Michelena en 1964: 109, dentro del capítulo "El elemento latino-románico". En 1995: 280 da algunos ejemplos como *zella* "silla de montar", *zeta* "seda", *zigilu* "sello", etc.

[36] Michelena 1990: 311. Ejemplos: *aingeru* "ángel", *borondate* "voluntad", *zeru* "cielo", etc.

[37] Martinet 1974, capítulo "Un aspecto de la diferenciación máxima: s en indoeuropeo", pp. 332-350, en concreto p. 334.

[38] Cf. Galmés 1962: 121-123.

[39] Ariza 1990: 130.

[40] La primera edición data de 1960. Esta idea y sus argumentos vienen repetidos en dos trabajos posteriores, en concreto en el de 1964, dentro del capítulo "El elemento latino-románico" y 1965, "Lat. s: el testimonio vasco", recogido aquí en 1985: 282-295.

silbante dorsal y otra apical, ¿por qué tomó esos préstamos con la silbante dorsal y no con la apical? Quizá lo que sucedía era que *...la s latina que oían los vascos en las épocas más antiguas era dorsal...*[41]

Sea como fuere, quedémonos sólo con las palabras del primer grupo, para no introducir demasiadas conjeturas, y veremos que la congruencia semántica entre los apelativos vascos y los románicos es paralela a la identidad formal de la raíz. La raíz **iz-* coincide con el grado cero de la raíz paleoeuropea **eis-, *is-*.

De ser cierta nuestra propuesta, esta raíz vendría a sumarse a ese reducido grupo de palabras en el que Michelena ve posibles préstamos en los que está involucrada, precisamente, la silbante indoeuropea prelatina[42]. Se trata de vasco *(h)altz* "aliso" emparentado con latín *alnus*, rom. *alise, aliso; zil(h)ar, zirar* "plata", donde *zil-/zir-*, con predorsal, correspondería al *sil-, sir-* del germano y balto-eslavo; y si fuera posible obviar el intervención latina, *gezi* "dardo" e *izoki(n)* "salmón"[43]. El préstamo debió ser muy temprano, como muestra el hecho de que esta raíz no aparezca, en los apelativos que hemos presentado, con la sufijación típica paleoeuropea.

Donde los préstamos son ya tan tardíos que no se puede dejar de lado la intervención latina e incluso romance, es en dos casos que nosotros consideramos pertenecen a la raíz **eis-*. Se trata, en primer lugar, del anteriormente mencionado *insula* >>> *inzura*. En uno de nuestros trabajos sostenemos que la etimología del apelativo latino es una forma paleoeuropea **isula* con introducción de una *-n-* por etimología popular, de manera que **isula* se transformó en *insula*. Así es que esta palabra pertenece a nuestra raíz **eis-*.

La otra palabra que nos atrevemos a incluir en este apartado de préstamos que vamos a denominar secundarios es *eztera*, que en Bajo Navarro, significa "acequias profundas adonde llega el agua en pleamar". Agud-Tovar se limitan a dar la posible etimología que relacionan con *eztarri* "garganta". Ahora bien, a nosotros nos resulta sorprendente la identidad no sólo formal, sino incluso en el significado con el apelativo y también hidrotopónimo español *estera/-o*. En español existe un apelativo *estero*, que según el Diccionario de Autoridades[44], es lo mismo que albufera, esto es, "laguna... que se origina de las crecientes del mar u de los ríos, que se difunden y derraman en tierras baxas y profundas..." Según el D.R.A.E. *estero* en primera acepción es "estuario" y como segunda acepción "terreno bajo pantanoso, intransitable, que suele llenarse de agua por la lluvia o por la filtración de un río o laguna cercana, y que abunda en plantas acuáticas". Estos significados pueden completarse con los que tiene en Hispanoamérica y nos refieren Corominas-Pascual[45], que van desde laguna en diferentes sitios, canal, marisma, etc.

[41] Michelena 1990: 281.

[42] Para estos préstamos vid. Michelena 1964, capítulo "La influencia indoeuropea prelatina", pp. 123-157 y 1965 "Lat.s: el testimonio vasco", en concreto p. 292.

[43] Cf. lo dicho en nota 7.

[44] Apud Corominas-Pascual, s.v. *estero*. Como apelativo lo hemos encontrado muy abundante en Huelva: *Estero Caballo Ciego, Estero Cuatro Vientos, Estero Tamujar Grande*, etc.

[45] Corominas-Pascual *ibíd.*

Según se acepta, la palabra latina *aestuarium* dio un doblete en español: *estuario* y *estero*[46]. En la segunda forma aparecería un fenómeno igual al que se produce en *febrero* de *februarium*. La alternativa que proponemos nosotros, tras un detenido estudio toponímico, es que, sin rechazar el origen propiamente latino, las formas *estero/-a* puedan provenir de una formación de la raíz **eis-*, en un primitivo grado vocálico *αis-* más un sufijo *-tɛ-* más la terminación *-ro/-ra*, es decir **αis-tɛ-ro/-a*, que evolucionó a *aes-tero/-a> estero/-a*[47].

Si admitimos de nuevo el préstamo, se verá que la silbante se comporta según lo dicho antes. Sin embargo, hay un dato dentro de la palabra que nos impide retrotraerlo a una época prelatina como podría ser el caso de la raíz. Se trata de la vocal inicial. En vasco el diptongo *ai* no monoptonga de esa forma, con lo cual podemos deducir que fue el romance, donde había monoptongado la secuencia de esta forma, la lengua fuente[48].

Para terminar, queremos hacer mención a la palabra vasca *eskoria*, cuyo significado es "tierra negra buena". Agud-Tovar aceptan la propuesta de Michelena según la cual se trataría de un préstamo del latín al éuskara. El Conde de Peñaflorida[49], nos comenta que "... en el País hay vetas de ella (especie de arcilla) que atraviesan varios lugares donde la conocen por *eskuria lurra, lur beltxa*, etc. y saben por experiencia que es la mejor tierra para cogerse el grano". Parece que no nos encontramos ante una tierra procedente, precisamente, de residuos de metales. ¿Nos encontramos ante otra formación de esta raíz del tipo **ais-kα-ria*[50]? Tan sólo recordemos que en distintas lenguas románicas tanto *isla*, como *isula* e *iska*, etc. hacen mención a un terreno de aluvión cultivable.

2. COINCIDENCIAS TOPONÍMICAS

En cuanto a la toponimia, además de las coincidencias entre apelativos y topónimos que ya hemos visto, se nos hace difícil pensar que el vasco no haya intervenido en lo que, a nuestro juicio, parecen dobletes. Se trata[51] de *Isuela / Izuela*, en La Rioja; *Isbor / Izbor*, ambos en Granada; *Iscar* en Valladolid / *Izcar* en Córdoba; hemos encontrado *Iso* y también tenemos *Izá* en Lugo; también *Isena* en Huesca e *Isona* en Lérida, y en Soria aparece *Izana*; la población de *Izcala*, además de *Izcalina*, en Salamanca es paralela a la forma

[46] Para la etimología de esta palabra latina que proponemos a partir de la raíz **eis-*, así como la de *aestus*, vid. Jordán (en prensa) "The etymology of *insula, aestus* and *aestuarium*". En gallego-portugués aparece como *esteiro* y tiene además el significado de laguna. En Catalán es *estuari*.

[47] En nuestro trabajo proponemos la posibilidad de la existencia de una formación *estero* primaria, formación propiamente paleoeuropea, y una secundaria, propiamente latina, pero que incluso ella tiene formación paleoeuropea.

[48] Para los diptongos en vasco, *cf.* Michelena 1990: 87-108 y 485-494. Para el diptongo *ai*, pp. 104-106.

[49] Apud Michelena *Diccionario General Vasco*, s.v. eskoria.

[50] En este caso el diptongo evoluciona como ya hemos visto y la vocal del primer sufijo, al tratarse de la α posterior se reinterpretaría como una *-o-*.

[51] Estamos convencidos de que los ejemplos podrían multiplicarse, pero en la mayoría de los casos los repertorios toponímicos no son los exhaustivos que uno desearía. También hay que tener en cuenta, claro está, nuestro propio error.

iscala, de la cual no hemos podido encontrar heredero directo alguno en la península, pero que está documentada tal cual, c. 890, *Iscala*, como nombre de río[52]; lo mismo sucede con la población *Izara* en Santander y la tan abundante *Isara* europea. En La Coruña nos encontramos con el doblete *Ésaro / Ézaro*. Antes hemos hablado de la forma *izaro*, paralela a *Isara*, con el significado de "isla" y que presentaría el grado cero. Pues bien, con la raíz en el mismo grado que la localidad coruñesa nos la encontramos en Αἴσαρος, río del sur de Italia nombrado por Teócrito y Licofrón, entre otros[53]. Aquí también podríamos añadir las correspondencias castellano - vasco ofrecidas por Michelena *Isaba* = *Izaba, Sangüesa* = *Zankoza, Sada* = *Zare*[54]. El apelativo aragonés *izaga* "junquera" muestra un curioso paralelismo con el topónimo *Eisaga* (Huesca).

La diferencia de fricativa es fácilmente explicable debido a la interpretación que hay en castellano de la silbante fricativa dorso-alveolar /s/ vasca, con grafía <z>, como fricativa interdental sorda[55]. Los topónimos que aparecen lejos de la zona natural o de influencia directa del vasco pueden deberse muy bien a época de reconquista.

A continuación presentamos unos posibles compuestos con un segundo término claramente vasco y uno primero que bien podría tratarse de nuestra raíz. Empezamos con *Isabarre* (Lérida) con una segunda parte *-barre*, variante de *berri* "nuevo"[56] y una primera *isa-*. Esta forma supone un grado cero de la raíz **eis-* más un sufijo *-a*. Nos lo encontramos profusamente representado en la hidrotoponimia peninsular tal cual, como *Val de Isa* (Zaragoza), *Isabal* (Huesca), *La Isa* (La Rioja y Córdoba), etc[57].

En *Aiscaturri*, arroyo en Vizcaya, aparece un segundo elemento vasco *-turri* "fuente", que normalmente aparece como *-iturri*. Villar[58] ha apuntado la posibilidad de que esta palabra vasca contenga en realidad la raíz **tur-*, también paleoeuropea y muy abundante en la Península Ibérica. Desde el punto de vista morfológico tiene aspecto de participio vasco. Esta adaptación sería el resultado de un préstamo muy temprano. La primera parte coincide con la raíz tipo *αis-* + sufijo *-ka* > *ais-ka*. Esta formación quizá se presente en hidrotopónimos del tipo *Río Esca* (Zaragoza), *Fuente del Esca* (Ávila), *Escas* (Asturias), etc. Aunque también podría proceder simplemente del grado cero *ĭs-ka*[59], con apertura de *ĭ*. Precisamente con este grado cero

[52] Afluente del Traun, en Austria, *cf.* Krahe 1964: 91.

[53] Teócrito 4, 17 y Licofrón 911, *apud* Krahe 1964: 56.

[54] Michelena 1965 [citado por 1985: 289].

[55] *Cf.* Michelena 1990: 282.

[56] *Cf.* Menéndez Pidal 1968: 15.

[57] Más ejemplos en este caso y en los siguientes, en nuestro trabajo 1997a. Corominas (*apud* Agud-Tovar s.v. *iz1*) da el toponimo *Iravals* en la Cerdaña, atestiguado como *Isavals* en 839, donde parece que se ha producido un fenómeno de rotacismo. Este ejemplo no lo habíamos recogido en el citado trabajo. Por otra parte no deja de ser curiosa la referencia de Mukarovsky (*apud* Agud-Tovar s.v. *itsas*) al apelativo *isa* "río, corriente" en songhai, lengua del Sudán.

[58] Villar 1995: 221.

[59] De la posibilidad de la existencia de una forma *iska* sin ser producto de la evolución del latín *insula*, hablamos en "De las teóricas evoluciones del latín "*insula*": *iscla, isca* e *isla*".

aparece en el País Vasco *Barranco Isuca*, con una vocal intermedia *u*. Esta forma es paralela estructuralmente a la forma que nosostros proponemos como originaria para el apelativo latino *insula*, **isula*.

Para terminar, queremos presentar el topónimo *Fuente Esteturria* (La Rioja). La primera parte puede ser la raíz tipo *ais-* con monoptongación propia del romance, más un sufijo con dental *-te*[60]. Formación idéntica nos la encontramos en *Este* (Pontevedra) y con diptongación de la vocal inicial *Yeste* (Huesca y Albacete); con otras terminaciones *Esto* (La Coruña), *Estás* (Pontevedra), *Río Estos* (Huesca), por ejemplo. La segunda parte, *-turri*, corresponde, cómo no, a la palabra a la que acabamos de hacer referencia. El tercer elemento es el artículo vasco. Es decir, que *Esteturria* querría decir *"Fuente de Este"*. Una vez perdida la conciencia del significado de *-turria*, en una zona de retroceso para la lengua vasca, se ha vuelto a introducir el denominativo *Fuente*. Sería una suerte de compuesto tautológico.

3. CONCLUSIÓN

En definitiva, con la coincidencia semántica y formal de los datos hasta aquí expuestos se nos hace difícil pensar que la raíz vasca **iz-* no tenga nada que ver con la raíz paleoeuropea **eis-/ois-/is-*. ¿Nos encontramos también ante un préstamo como el de la raíz **tur-* en *turri*, según apunta Villar? El préstamo no se ceñiría a una época paleoeuropea, sino que seguiría introduciéndose en épocas posteriores[61].

BIBLIOGRAFÍA

AGUD, M. y TOVAR, A., *Diccionario etimológico vasco*, Vols. I-VII, (1989 y ss.), Donostia-San Sebastián.

ARIZA, M., *Manual de fonología histórica del español*, (1990), Madrid, Ed. Síntesis.

BOUDA, K., "Beiträge zur Erforschung des baskischen Wortschatzes", *BRSVAP* 10, (1954), pp. 2-37.

COROMINAS, J., *Tópica Hespérica* 2 Vols., (1972), Madrid, Ed. Gredos.

— *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, (1985), Barcelona.

COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, (1980), Madrid.

DAUZAT, A. y ROSTAING, CH., *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*, (1963), Paris.

[60] Posiblemente también podamos incluir aquí, *Esterri*, que Menéndez Pidal 1968: 15 lo considera con una segunda parte *-erri*, derivado de *erre* "asar, quemar", aunque no se pronuncia por la primera parte. Lapesa 1981: 30, por su parte, piensa que significa "lugar cercado", de las palabras vascas *estal-* "cubierto, cerrado" y *erri* "lugar, campo, pueblo".

[61] No podemos terminar este trabajo sin hacer referencia a la propuesta de Vennemann 1993, para quien esta raíz es un préstamo que llevó la dirección contraria. Es decir, la lengua fuente sería el vasco o, mejor dicho, las lenguas vascónicas que dominarían la Europa Central antes de la llegada de los indoeuropeos y de las cuales el único superviviente actual sería el éuskara. De este grupo tomarían las lenguas indoeuropeas la raíz **iz-* "agua". Las razones morfológicas que llevan a Vennemann a sostener dicha teoría pueden verse en su trabajo de 1994. El planteamiento es difícilmente sostenible desde el punto de vista metodológico, así como lingüístico, pero la discusión de este tema es materia de otro trabajo. Sigue con la misma idea general, así como en particular la referida a la raíz que hemos tratado aquí en 1996, a propósito de la denominación del "martín pescador" en germánico.

DE HOZ, J., "Hidronimia antigua europea en la península ibérica", *Emerita* 31, (1963), pp 227-242.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, (1992), Madrid, Ed. Espasa-Calpe.

DORRONSORO, J. A., *Contribución al estudio de la toponimia (Ataún)*, (1969), Donostia-San Sebastián.

GALMÉS, A., *Las silbantes en la Romania*, (1962), Madrid.

GARVENS, F., *Die vorrömische toponymie Nordspaniens*, (1964), Münster.

JORDÁN, C., "De las teóricas evoluciones románicas del latín *"insula": iscla, isca* e *isla*", *Zeitschrift für romanische Philologie* (en prensa).

— "El topónimo *Teruel* y sus antecesores, representantes de dos grados vocálicos de la raíz *ter", *Archivo de Filología Aragonesa* (en prensa).

— "La raíz *eis- en la hidrotoponimia de la Península Ibérica", *Beiträge zur Namenforschung* 32, (1997a), pp. 417-455.

— "The etymology of *insula, aestus* and *aestuarium*", *Journal of Indoeuropean Studies* 25, (1997b), pp. 353-360.

KRAHE, H., *Sprache und Vorzeit*, (1954), Heidelberg.

— *Die Struktur del alteuropäischen Hydronimie*, (1962), Wiesbaden.

— *Unsere ältesten Flussnamen*, (1964), Wiesbaden.

LAPESA, R., *Historia de la lengua española*, (1981), Madrid, Ed. Gredos.

LEUMANN, M., *Lateinische Laut- und Formenlehre* Vol. I, (1977), München.

LHANDE, P., *Dictionnaire Basque-Français (Dialectes Labourdin, Bas-Navarrais et Souletin)*, (1926), Paris.

LÖPELMANN, M., *Etymologisches Wörterbuch des Baskischen Sprache*, (1968), Berlin.

LLOYD, P.M., *Del latín al español. I. Fonología y morfología históricas de la lengua española*, (1993), Madrid, Ed. Gredos.

MARTINET, A., *Economía de los cambios fonéticos. Tratado de fonología diacrónica*, (1974), Madrid, Ed. Gredos.

MENÉNDEZ PIDAL, R., *Toponimia prerromana hispana*, (1968), Madrid, Ed. Gredos.

— *Orígenes del español*, (1976), Madrid, Ed. Espasa-Calpe.

MEYER-LÜBKE, W., *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, (1972), Heidelberg (primera edición de 1935).

MICHELENA, L., *Apellidos vascos*, (1955a), Donostia-San Sebastián.

— "Bibliografía: Reseña al DEC de la lengua castellana, por J. Corominas, Vol. II Ch-K, Gredos, Madrid, 1954", *BRSVAP* 11, (1955b), pp. 283-297.

— "Review of M.L. Wagner *Dizionario etimologico sardo*, Heidelberg", *Word* 15, (1959), pp. 523-527.

— *Sobre el pasado de la lengua vasca*, (1964), Donostia-San Sebastián.

— "Lat. s: el testimonio vasco" (1965), recogido en (1985) *Lengua e historia*, 282-295, Paraninfo, Madrid.

— *Fonética histórica vasca*, (1990), Donostia-San Sebastián (1ª edición de 1960).

MÚGICA, P., *Diccionario Vasco-Castellano*, (1981), Bilbao.

PENSADO, C., *Cronología relativa del castellano*, (1984), Salamanca.

POKORNY, J., *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, (1948-1959), Bern.

ROHLFS, G., *Le Gascon. Études de philologie pyrénéenne*, (1970), Tübingen.

SCHMIDT, K.H., "The two ancient Iberias from the linguistic point of view", *Studia palaeohispanica. Actas del IV Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas (Vitoria/Gasteiz, 6-10 Mayo 1985)*, (1987), ed. por J. Gorrochategui, J.L. Melena y J. Santos, Vitoria/Gasteiz, 105-121.

SCHUCHARDT, H., "Ischl <Insula?", *Zeitschrift für romanische Philologie* 25, (1901), pp.349-353.

VENNEMANN, T., "Zur Erklärung bayerischer Gewässer-und Siedlungsnamen", *Sprachwissenschaft* 18, (1993), pp. 425-483.

VENNEMANN, T., "Linguistic reconstruction in the context of European prehistory", *Transactions of the Philological Society* 92, (1994), pp. 215-284.

VENNEMANN, T., "German *Eisvogel*, Greek *halkyōn*, English *alder*: A Study in Old European Etymology", *Interdisciplinary Journal for Germanic Linguistics and Semiotic Analysis* 1, (1996) pp. 113-145.

VILLAR, F., "The indo-european vowels /a/ and /o/ revisited", *Comparative Historical Linguistics: Indo-European and Finno-Ugric*, (1993), ed. por B. Brogyanyi y R. Lipp, *Current Issues in Linguistic Theory* Vol. 97, John Benjamins Publishing Co., Amsterdam/Philadelphia, pp.139-160.
— *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, (1995), Salamanca.
— *Los Indoeuropeos y los orígenes de Europa*, (1996), Madrid.
WISSOWA, G. (ed.), *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumwissenschaft*, (1893), Stuttgart.

LABURPENA

Egileak *iz ("ur") erroa *eis-/is- ("azkar, oldarka mugitzea") erro paleoeuroparraren mailegua izan daitekeela azaltzen du. Hidrotoponimoen eta euskal eta iberiar penintsula osoko apelatiboen arteko paralelismoa ekarri du frogatzearren, erradikal horren bidez osatuak direla baitirudi.

RESUMEN

El autor expone la posibilidad de que la raíz *iz- "agua" en vasco sea un préstamo de la raíz paleoeuropea *eis-/is- "moverse rápida, impetuosamente" a esa lengua. La prueba que aporta es el paralelismo existente entre hidrotopónimos y apelativos vascos y del resto de la Península Ibérica y que parecen estar conformados con dicho radical.

RÉSUMÉ

S'appuyant sur le paralelisme existent entre les hydrotoponymes et les appellatifs basques et ceux du reste de la Peninsule Ibérique, qui semblent être formés à l'aide du même radical, l'auteur de cet article propose de considerer la racine basque *iz- "eau" comme un emprunt fait à la racine paleoeuropéenne *eis- / is- "se mouvoir avec rapidité, violemment".

ABSTRACT

The author argues that the root *iz- "water" in Basque is a borrowing from the Paleuropean *eis-/is- "to move fast and with impetus". His theory is based on the similarities found among Basque place-, rivernames and common nouns and those from other parts of the Iberian Peninsula. It is proposed that all of them are formed by means of the same radical.